

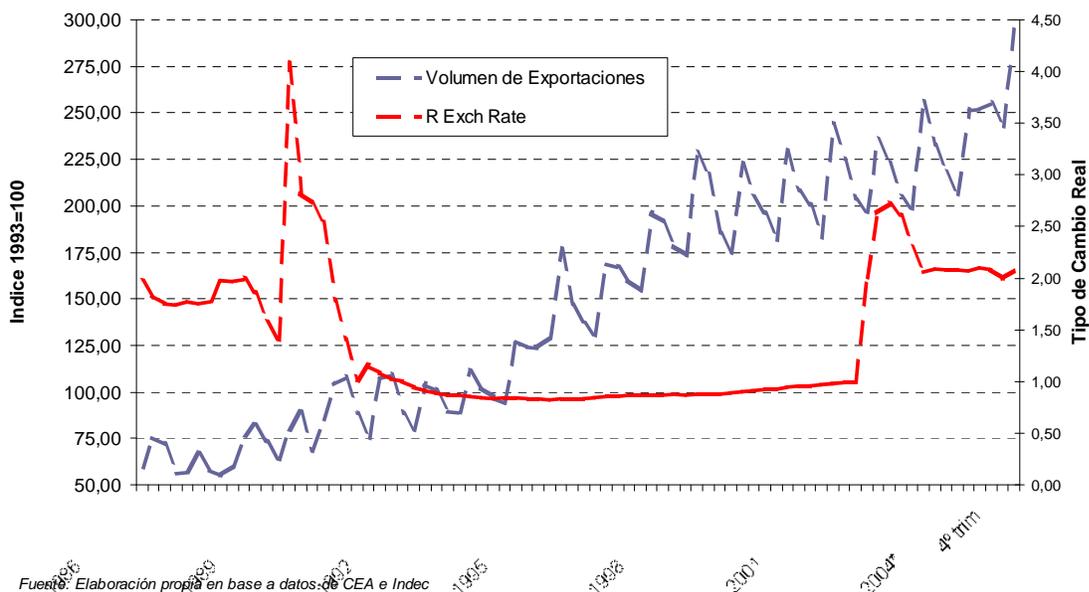
Es suficiente un tipo de cambio alto para incentivar exportaciones?

Por José Pablo Dapena - Profesor de Economía y Finanzas de UCEMA

El rumbo de política económica reconocido por el Gobierno en referencia al tipo de cambio apunta a mantenerlo en un nivel alto como instrumento para favorecer la industrialización del país y el desarrollo económico. Es suficiente?

La idea subyacente es que un tipo de cambio alto abarata en términos relativos la producción doméstica impulsando su demanda internacional. Sin embargo, los datos económicos indican que no es suficiente, ya que por ejemplo pese al bajo precio relativo de los bienes y servicios, las exportaciones argentinas han crecido por debajo de la media internacional, e inclusive Brasil se muestra mas dinámico en este rubro, aún con un tipo de cambio sustancialmente mas apreciado. En el gráfico adjunto se observa la evolución de ambas variables para la economía argentina:

Relación Tipo de Cambio Real y Volúmen de Exportaciones



de donde surge una muy baja correlación histórica en la conducta del volumen de exportaciones (aislando del efecto precio) con respecto a la dinámica del tipo de cambio real, evidenciando que las exportaciones argentinas no han sido históricamente sensitivas a dicho precio relativo. Como se debiera complementar esta política de precios relativos?

En primer lugar se debe tener en cuenta que en el actual escenario de negocios internacionales, los participantes se mueven de manera muy similar al departamento comercial de las corporaciones, donde las exportaciones (ventas) se ven influenciadas por acuerdos comerciales de largo plazo que van mas allá de la coyuntura de precios bajos o altos. Siguiendo este razonamiento, el tipo de cambio real alto es insuficiente si no se logra buenos acuerdos comerciales de largo plazo que permitan contar con un horizonte de planeamiento mas definido que ayude a generar inversiones sostenidas.

En segundo lugar, el nivel de competitividad no solo depende del tipo de cambio sino también de la eficiencia en el uso de los recursos. No obstante los salarios se encuentran relativamente bajos a nivel internacional, la eficiencia se debiera ver complementada con significativas escalas de planta (que trasciendan el mercado doméstico, no muy significativo), con las ventajas asociadas en el uso de la tecnología. Claro que lograr escala requiere de inversiones, y las mismas requieren de niveles altos de financiamiento, y si no se cuenta con un buen sistema de mercado de capitales y crédito que financie las inversiones necesarias para lograr dicha escala, y existen temores sobre la estabilidad de las reglas de juego, el cambio estructural de precios relativos no se ve complementado, y la política de tipo de cambio real alto es incompleta. Respecto a este punto, siempre cito una frase del economista John Hicks, que sostenía "la revolución industrial en Gran Bretaña no hubiese sido posible si no hubiese habido también una revolución financiera que permitiese agrupar los ahorros que las inversiones en gran escala requería".